

LA ARTESANÍA CLÁSICA EN *SILVA A LA AGRICULTURA DE LA ZONA TÓRRIDA* DE ANDRÉS BELLO

Luciane Bernardi de Souza¹

Ana Teresa Cabañas Mayoral²

RESUMEN: Este trabajo busca investigar como la obra *Silva a la agricultura de la Zona Tórrida*, del poeta Andrés Bello, presenta la busca y valorización de los elementos de los pueblos de la América hispánica en una época en que las naciones buscaban consolidar una identidad. Así, procuramos observar también los elementos pertenecientes a la literatura clásica que se hacen presentes en la obra. Además, presentamos una contextualización histórica y cultural de la época de producción de la *Silva*.

Palabras-clave: Clasicismo; identidad; América hispánica.

The classic dexterity in *Silva a la agricultura de la zona tórrida* by Andres Bello

ABSTRACT: This paper seeks to investigate how the work *Silva a la agricultura de la Zona Tórrida*, of the poet Andrés Bello, presented the search and recovery of the elements of the peoples of Spanish America in a time when the nation sought to consolidate an identity. So, we try to also see the elements from classical literature present in the work. In addition, we present a historical and cultural contextualization of the time of production of the *Silva*.

Key words: Classicism; Identity; Spanish America;

INTRODUCCIÓN

Con el paso del tiempo, el ser humano, en razón de factores sociales, históricos y culturales sufre transformaciones en el modo de pensar y representar el mundo. En general las formas y las temáticas presentadas en las manifestaciones literarias y artísticas son resultados y consecuencias de las transformaciones ocurridas en la sociedad.

¹ Bolsista (CNPq) do projeto "De cá e de allá: expressões literárias da contemporaneidade latino-americana. FASE Iô. Universidade Federal de Santa Maria, Rio Grande do Sul, Brasil.

² Doutora em Teoria Literaria pela Universidade Estadual de Campinas (1999) e Pós-doutorado na Universidad Nacional de Córdoba (2009). Atualmente é Professor Associado da Universidade Federal de Santa Maria. Rio Grande do Sul, Brasil.

Partiendo de un abordaje histórico, la América del siglo XVIII vivía una época de grandes transformaciones en su configuración político-social.³ En la América de este siglo ya había núcleos de insatisfacción en relación a la política del Imperio, y fue con los criollos (hijos de las tierras americanas) que empezaron los movimientos que deseaban la destrucción de las reglas impuestas y la independencia política de la colonia. Con la fuerza de esta *consciencia* criolla, las manifestaciones buscaron acentuar las diferencias de este pueblo en relación al hombre europeo.

A ese respecto, aunque haya sufrido tres siglos de subyugación por la corona española, el "Nuevo Mundo" siempre conservó rasgos específicos, con una cultura, una sociedad y un pueblo con características propias y alejadas de los españoles colonizadores. Así, siempre hubo aquí un "mundo" con expresiones diferenciadas, con una grande miscelánea cultural constituida por negros, indios y criollos, un pueblo que mezclaba las más diversas manifestaciones culturales en medio a un ambiente igualmente rico y específico. Pero, aunque en este solo hubiese una cultura y coyuntura social específica, esto no estaba consolidado en parámetros políticos y burocráticos concretos.

Es solamente con el despertar de la conciencia de este pueblo que la "protesta" literaria del intelectual americano empieza, en el sentido de que éste, al considerarse distinto del colonizador, busca denunciar los abusos que la Corona imponía en sus tierras. Según Franco, "entre 1810 y 1830 nacieron la mayoría de las modernas repúblicas latinoamericanas y una vez rechazada España y la tradición española, estos pueblos debían empezar a partir de nuevas bases" (1980, p. 47), y añade que "En el siglo XVIII existía ya la conciencia de un destino separado respecto del de España, y esta conciencia se reflejó, aunque de un modo vacilante, en la cultura colonial." (1980, p.33). Franco expone también que este "nuevo espíritu" no apareció espontáneamente, pues en esta misma época España también estaba sufriendo un cambio, con el desarrollo de varias revueltas y rebeliones contra el propio imperio Español.

³ En esta época (1810-1832) empezaron los movimientos de independencia de los pueblos latinoamericanos que fuera "alimentada" con hechos como la Revolución Francesa (1789) y la Independencia de E.E.U.U (1776-1783), acontecimientos estos que marcan el inicio de la era Moderna y que, a la vez, trajeron una nueva manera de "mirar el mundo".

EL ARTE LITERARIA EN UN CONTEXTO ESPECÍFICO

De este modo, el arte literaria (en toda la historia de la humanidad) siempre estuvo relacionada a los acontecimientos político sociales, actuando como un medio de expresión y manifestación de los deseos y pensamientos humanos. En el siglo XVIII, aunque no explícitamente, esta forma de arte expuso el reflejo de esta conciencia adquirida por una parte de la población americana respecto a su propia tierra y la riqueza que ella poseía. En la obra *Literatura e Subdesenvolvimento* (1972) el crítico literario brasileño Antônio Cândido nos trae la siguiente afirmación:

a ideia de um país novo produz na literatura algumas atitudes fundamentais, derivadas da surpresa, do interesse pelo exótico, de certo respeito pelo grandioso e da esperança quanto às possibilidades. A ideia de que a America constituía um lugar privilegiado se exprimiu em projeções utópicas, que atuaram na fisionomia da Conquista. (CÂNDIDO, 1972, p.344)

Así, la organización de una sociedad independiente también pasaba por el cribo del arte. Para el poeta Andrés Bello, en la poesía reside la fuerza y la capacidad de revolucionar y transformar la sociedad. El poeta creía que el poder del arte literario estaba en la capacidad de hacer con que los pueblos de América lograsen, con luchas ideológicas o luchas físicas, la tan alejada, pero no imposible, independencia y libertad, lo que además resultaría en la constitución de una comunidad independiente.

De esta manera, el mundo en general, pero principalmente Europa, sufría en el siglo XVIII un gran cambio social y político, con el surgimiento de nuevos y iluminados pensamientos. Las ideas políticas del Despotismo Ilustrado, la democracia y las críticas a los antiguos regímenes (*ancien régime*) estaban fuertemente enraizadas en las nuevas sociedades europeas. En particular, la idea del Despotismo Ilustrado o Reformismo, que se propone a reformar y modernizar la sociedad a partir de reformas de reyes y gobiernos absolutistas, estaba muy presente en todo el contexto europeo. Voltaire, Rousseau, Montesquieu estaban entre algunos de los principales pensadores de la época. Los hombres, de acuerdo con las tesis racionalistas, eran *iguales* por naturaleza. Así, las ideas filosóficas que defendían la igualdad llegaron hasta los pueblos colonizados por medio de políticos e intelectuales.⁴

⁴ En relación al surgimiento de estas nuevas ideas de libertad en el continente americano Jean Franco alerta que fueron de fundamental importancia los viajeros europeos, que empezaron a llegar a las

Tales postulados transformaron la conciencia de los hombres de la época. El eco de estos direccionamientos políticos e ideológicos se reflejó también en la mentalidad de los intelectuales americanos, que deseaban resaltar en el nuevo mundo los rasgos de la cultura americana que se formaba. Las obras de los enciclopedistas como Rousseau, Diderot, entre otros, rodeados de acontecimientos históricos como la Revolución Francesa e Industrial, hicieron brotar en esta tierra ideas libertarias, de modo que los intelectuales americanos al encontrarse con las ciencias, se aproximaron del pensamiento de libertad. Los intelectuales de esta época buscaban, por medio de las creaciones artísticas y conexiones diplomáticas (como es el caso de Andrés Bello) interferir en los procesos de transformaciones que estaban ocurriendo:

um estado de euforia foi herdado pelos intelectuais latino-americanos, que o transformaram em instrumento de afirmação nacional e em justificativa ideológica. A literatura se fez linguagem de celebração e terno apego, favorecida pelo romantismo, com apoio na hipérbole e na transformação do exotismo em estado de alma. O nosso céu era mais azul, as nossas flores mais viçosas, a nossa paisagem mais inspiradora que a de outros lugares (CÂNDIDO, 1972. p.344)

Plasmando las nuevas ideas que guiaban el mundo, las formas de expresión artística también sufrieron transformaciones. Como consecuencia de las nuevas ideas políticas y sociales, surgió el Neoclasicismo (movimiento con origen en Francia) que es una escuela artística y cultural basada en las ideas de la filosofía Iluminista y en el Racionalismo filosófico, que se basan fundamentalmente en la idea de *razón*. En el siglo XVIII el deseo del conocimiento, el utopismo, el progreso, el racionalismo, el empirismo y el reformismo son las premisas de toda una visión de mundo. Ocurre, en razón del Iluminismo, el desarrollo del sentimiento de utopía, en que, el saber, el científicismo y la ciencia, seguidos de la aplicación en la vida práctica, podrían mejorar la sociedad, lo que resultaría en cambios y progresos.⁵

antiguas colonias españolas con una curiosidad insaciable acerca de unas tierras que los españoles habían conseguido aislar de un modo tan completo del resto del mundo. El más famoso de esto fue Alexander von Humboldt, filósofo alemán que dio rigor científico a sus observaciones acerca de las razas, la flora, la fauna y la geología del continente, y que reveló la existencia de grandes recursos sin explorar (FRANCO, 1980, p. 35)

⁵ De manera general se da en el arte un retorno a los modelos clásicos greco-latinos, que ahora es sometida a una forma fija. Por su vez, el cambio en las formas, temáticas e instrumentos literarios también sufrieron explícitamente la influencia del surgimiento de instituciones oficiales enfocadas al

De acuerdo con el crítico literario brasileño Antônio Cândido, el arte Clasicista debe ejercer un papel pedagógico e, como no conselho de Horácio, unir o útil ao agradável.ö (1994, p. 56). Así, la literatura de la época tiene como principal función ejercer un didactismo moralizante, una atribución educativa (crítica de conductas) para estas sociedades que necesitaban organizarse nuevamente. Como consecuencia de esto, la idea de educar el lector por medio de la literatura era uno de los fundamentos de la poesía neoclásica, en que la razón tiene ahora un papel más importante que los sentimientos, que no deben sobresalirse en la producción literaria. El poeta busca, como un artesano, imitar el equilibrio, la luminosidad, y la perfección de la naturaleza:

A natureza é concebida essencialmente em termos de razão, regida por leis, e a obra de arte reflète tal harmonia. A obra de arte é imitação da natureza e, imitando-a, imita seu concerto harmônico, sua racionalidade profunda, as leis do universo. Outro aspecto relevante é o disciplinamento a impulsos subjetivos. O escritor clássico domina os ímpetus da interioridade e não lhes dá pleno curso expressivo,ö (GINSBURG & ROSNEFELD, p. 262)

El Neoclasicismo es el movimiento del equilibrio, y anula de la literatura todo los excesos, los rebuscamientos, y las formas del movimiento Barroco, siendo, por excelencia, un movimiento, que según Cândido, busca superar a maquinaria cultista (1994, p. 60). Según Jean Franco, los escritores clásicos constituían el modelo más obvio de esta literatura moral, en parte porque la mayoría de los intelectuales habían recibido una primera formación fundada casi exclusivamente en los clásicos. (1980, p. 49). En relación al arte Clasicista, el crítico Antônio Cândido también afirma que un

denominador comum das tendências arcádicas é a procura do verossímil. O conceito, herdado da poética renascentista, tem por fundamentos a noção de arte como copia da natureza e a ideia de que tal mimese se pode fazer por graus: de onde o matiz idealizante que esbate qualquer pretensão de um realismo absoluto (CÂNDIDO, 1994, p. 56)

mayor control y organización de la lengua. Ejemplo de estas normalizaciones son la fundación de la Real Academia en España en el año de 1713 y la edición de las primeras gramáticas (oficiales) de la lengua española.

En consecuencia, el poeta venezolano Andrés Bello⁶, considerado uno de los mayores propulsores de la poesía americana, creyendo en el poder de representación y transformación social del arte literaria, escribe en el año 1826 uno de sus más conocidos y aclamados poemas, titulado *Silva a la Agricultura de la Zona Tórrida*. La crítica literaria Ana Pizarro nos expone que Bello hace parte del conjunto de escritores del ñamericanismo militanteñ (1994, p. 23) en el sentido de que hay, en su poesía, una búsqueda por la expresión propia, con la presencia de una exaltación patriótica que expresa la ñvoluntad de autonomía de la culturañ (Ibdem).

En este sentido, Jean Franco también nos presenta que los intelectuales, y escritores en general, tuvieron la ñomisiónñ de crear o ñdespertarñ el sentimiento de nacionalidad, que era ausente en los países recién independientes. Así, lo que Franco llama ñpoesía moralizadorañ fue una de las manifestaciones y instrumentos de mayor importancia en esta época en que las naciones buscaban consolidar una identidad. Jean Franco nos expone también que ñla ideología de la emancipación llegó de Europa y se inspiraba en el *Contrato Social* de Rousseau y en las ideas de Montesquieuñ (1980, p. 35).

Nacido en Venezuela Andrés Bello (1781-1865) es un escritor cuya obra posee notable influencia de los pensadores del Iluminismo, los enciclopedistas, como Rousseau y Humboldt. Vivió en Londres por cuestiones diplomáticas y allá escribió una de sus más importantes obras, que fue *El Repertorio Americano* (1825-1827), en esta época también escribió el poema *Silva a la agricultura de la Zona Tórrida* (1826) cuya tentativa de análisis (de un fragmento) vamos esbozar más adelante. De acuerdo con Jean Franco, ñFue uno de los primeros entre muchos escritores que comprendieron que un español literario común podía llegar a ser un importante factor de cohesión, un vínculo espiritual entre los pueblos de estirpe hispánicañ (1980, p. 50)

El contexto histórico en que desarrolló el pensamiento y producción filosófica y literaria de Bello fue humanista y, como consecuencia de esto, la ñeducaciónñ de los pueblos de América siempre fue una de sus preocupaciones constantes. Influenciado por inúmeras corrientes filosóficas del período (explicitadas anteriormente), tuvo en su vida

⁶ Andrés Bello tuvo la preocupación y la dedicación para utilizar sus escritos en beneficio del avance del conocimiento en muchas áreas del saber, como en la gramática, la historia, el derecho y hasta la geografía (con notable influencia de Humboldt).

formas peculiares de ver el mundo y de interpretarlo. Las revoluciones y guerras de independencia en América Latina, que buscan un desprendimiento político de la metrópoli española, impulsaron las producciones de Bello (aunque no explícitamente) la filosofía de dominación. En este sentido, Bello, como un gran intelectual de la época, desarrolla los primeros pasos para la adquisición de una nueva conciencia.

La constitución y concretización de una cultura local debía, para Bello, pasar por la valorización y trabajo en la tierra. La agricultura es para el poeta la fuente de riquezas y progresos, y América representa para él el gran Edén, el paraíso, solo que agrícola. Ahí los ciudadanos deberían, mediante el trabajo agrícola, establecer una relación de identidad con la tierra, rehaciéndose como seres del suelo americano y buscando la identificación en la medida en que fuesen adquiriendo conciencia del lugar social (físico-social-cultural) en que estaban, espacio este pos-colonial que necesitaba una ideología e identidad propia. Así, y aún según Jean Franco, (la mayor parte de los intelectuales latinoamericanos del siglo XIX creía que podía establecerse un código humanista que sirviese de guía moral, y algunos de los escritores más destacados se ocuparon concretamente de esta cuestión (1980, p. 48) como es el caso de Andrés Bello, que, al imitar los moldes de la literatura clásica, creía que las naciones renacidas necesitaban de nuevos códigos y conductas morales.

Para el crítico brasileño Antônio Cândido, en su obra *História Concisa da Literatura Brasileira* (1994), la literatura de los Setecientos tuvo dos momentos específicos: el poético, que nasce de um encontro, embora ainda amaneirado, com a natureza e com os afetos comuns do homem, refletidos através da tradição clássica e de formas bem definidas, julgadas dignas de imitação (1994, p. 55), y el momento ideológico, que se impõe no meio do século, e traduz a crítica da burguesia culta aos abusos da nobreza e do clero (*Ibidem*). Considerando el poema de Bello y teniendo en vista esta clasificación de Cândido, el poema presenta los dos momentos, en el sentido de que tiene como objeto del cantar (la naturaleza), pero con un cuño ideológico, aunque no tan explícito. Se ha apuntado también que en este período literario, muchas de las manifestaciones de la poesía presentaban tendencias neoclásicas en la forma, pero en relación a la temática, son románticas.

De acuerdo con Franco, Bello revive las formas virgilianas y clásicas en tiempos en que en España, y en todo el resto de Europa, ya han sido reemplazadas por formas más flexibles (1980, p. 53). La *Silva* es un poema no estrófico formado en toda su composición por versos endecasílabos (son los largos) y heptasílabos (son los cortos) que se alternan en diferentes formas. La *silva* como el propio título del poema presenta, invadió todos los temas y se extendió por toda la geografía hispana, teniendo particular éxito entre los poetas portugueses y de Hispanoamérica. En este sentido, Guinsburg y Rosenfeld, en el texto *Romanticismo e Clasicismo* (1994), exponen que:

no Classicismo o valor estético reside na obra, e somente nela. Por trás da arte, deve desaparecer o artista. Sem ser um anônimo mestre ou oficial, este trabalha quase como um artesão, seguindo as regras estabelecidas, às quais se conforma e se ajusta humildemente. (GISNBURG & ROSENFELD, 263)

Enunciadas las bases de la poética Clasicista, a seguir evidenciaremos una posible lectura del poema de Bello a partir de la exposición y fragmentos de versos del poema, buscando averiguar en él algunas posibles características de la escuela clásica.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

La naturaleza americana es tópico literario presente en muchas obras de Andrés Bello. En particular, en el poema *Silva a la Agricultura de la Zona Tórrida* el poeta enaltece el trabajo del hombre campesino, y la gratificación por el sudor que el trabajo puede traer al hombre hispanoamericano, que debe abandonar la facilidad de la vida urbana para dedicarse al cultivo de la tierra. Es un texto en forma fija (característica de la poesía clásica) que elimina la graciosidad de los elementos subjetivos y de la fantasía, pues el intención del poema es pragmática, en el sentido de presentar la idea de que los habitantes de la América Latina son afortunados por una Zona fértil y productiva donde, trabajando la tierra, todo puede ser cultivado. Ocurre también una verdadera exaltación a los beneficios de esta Zona del continente, afortunada por el Sol (también uno de los símbolos de la razón), que fecunda las tierras de América Latina

El poema, además de una enumeración, descripción y exaltación de la naturaleza de la tierra americana, presenta explícitamente un carácter puramente didáctico, en que, según Jean Franco,

elogia la sencillez de la vida campesina en contraste con ocio pestilente ciudadano. En él Bello condena a los que han explotado la tierra sin haber dado a cambio y suplica a los habitantes de América que dejen sus ciudades prisiones, que desdeñen el lujo u que busquen durables goces que sólo pueden encontrarse en la paz u en el aire puro del campo. (FRANCO, 1980 p.52)

La *Silva* empieza con el vocablo de exaltación *Salve!*, que es una expresión muy empleada en las épicas y que desempeña aquí la función de exaltar a la agricultura de la Zona Tórrida. Esta exaltación a la tierra resulta en un proceso de personificación de la misma, que adquiere características de un sujeto humano y que en el verso *Tú vistas de jazmines el arbusto sabeo* puede ser visualizado. El pronombre personal *tú* aparece de manera relevante, ocultando y ofuscando el *yo*, en el sentido de que no ocurre la exposición de los sentimientos subjetivos del *yo* poético.

En el poema, el sujeto lírico sostiene que el hombre debería mirar la naturaleza y buscar en ella la oportunidad de progreso e identificación, concibiéndola como un lugar de producción y realización del desarrollo económico y social del pueblo. En el texto son presentados también los detalles y las caracterizaciones de la flora y de los frutos específicos de las tierras hispanoamericanas: *el ananás*, *la ambrosía*, *la patata*, *la saba*, *los nopales*, *el algodón*, *el banano* y *el ceibo* son especies de frutos y plantas característicamente tropicales que en el poema resaltan la particularidad y fecundidad de la tierra americana. En el verso *su blanco pan la yuca* hay un destaque a la participación del hombre, que al utilizar los frutos de la tierra, producen su sustento, el alimento que necesita, aquí representado simbólicamente por el *pan*.

En otros segmentos del poema tenemos aún la descripción abundante de las riquezas naturales, en expresiones como *nectáreos globos y franjadas flores*, en la medida que son estos *bellos presentes afortunados poseedores habéis nacido* de la tierra hermosa y *las gentes del ecuador feliz con mano larga*, o sea, al hombre que posee un brazo fuerte la naturaleza ofrece: *para ti el maíz, jefe altanero de la espigada tribu, hincha su grano en la medida en que hace una referencia a la maíz*, uno de los productos símbolos de la cultura latina y de los pueblos antepasados pre-colombianos que la cultivaban en abundancia.

Bajo esta perspectiva, más una vez el investigador brasileño colabora:

A ideia da *pátria* se vinculava estreitamente à de *natureza* e em parte extraía dela a sua justificativa. Ambas conduziam a uma literatura que

compensava o atraso material e a debilidade das instituições por meio da supervalorização dos aspectos regionais, fazendo do exotismo razão de otimismo social (CÂNDIDO. 1972, p. 344)

Podemos decir que en el poema de Bello la negación y el rechazo del *ótroö* (el metropolitano colonizador) es representado y presente también en la constitución del imaginario de la ciudad y de los problemas y consecuencias que la modernidad puede traer. El símbolo, por excelencia, de la Modernidad en el texto es la ciudad. Para Bello, los centros urbanos representan el espacio de producciones ambiciosas que llevan al infortunio y *ócorrupciónö* del ser humano. En *Silva* el poeta aleja la idea de optimismo de la Modernidad y *ócombateö* el estilo y la cultura urbana que es legada por el sistema colonial, y que en razón de esto no podría ser enaltecida en un momento tan específico de la América, que es el de la formación de la identidad del pueblo latinoamericano. En razón de esto, para Bello, el *ópunto de partidaö* debería ser otro, que es la naturaleza.

La exaltación a las características de la tierra americana, ubicada en la Zona Tórrida, aumentadas por la descripción de los elementos abundantes y generosos de esta tierra, produce una sucesión de imágenes que el sujeto lírico, como un *óobservador* y *descriptorö* típicamente clásico, expone con cierto distanciamiento del objeto.

El sujeto lírico invita a los hombres latinoamericanos a romper *öel* duro encanto que tiene entre murallas prisionerosö (refiriéndose a la ciudad que ejerce una fascinación sobre los pueblos). De acuerdo con el sujeto lírico, el hombre latinoamericano debe abandonar el *óinfecto caosö* (ciudad) y partir para el campo. El sujeto lírico *óaconsejaö* no seguir el modelo de aquellos que son *óparásitosö* y que necesitan lujo: *óEl vulgo de las artes laborioso, el mercader que necesario al lujo necesita, los que anhelando van tras el señuelo del alto cargo y del honor ruidoso, la grey de aduladores parásita.ö* En este sentido, la exaltación de la vida en el campo y el rechazo por la ciudad y por el hombre urbano, según Cândido, puede ser justificada por el hecho de que *óhá um ponto nodal para compreender o artifício da vida rústica na poesia arcádica: o mito do *homem natural* cuja forma extrema é a figura do *bom selvagem*.ö* (1994, p.58).

Una característica muy presente en el poema es la presencia constante de preguntas retóricas, aproximando el poema del ejercicio de persuasión: *ó¿Amáis la libertad?/ ¿Buscáis durables goces?/ ¿O la virtud amáis?ö* preguntas estas que son

inmediatamente contestadas por el sujeto lírico, de modo que, la libertad, los goces y la virtud están allí donde el magnate entre armados satélites se mueve, o sea, estos elementos habitan en el campo. Es en el medio rural que reside el contento, el trabajo, el aire puro y el sabor de los fáciles manjares. El sujeto lírico estimula el hombre a ir a gozar la suerte campesina que es asílo seguro del obrador sencilló, para que, así, él se aleje del ocio y vano fasto, el mentido brillo, el ocio pestilente ciudadano y del falaz ruido de la ciudad. Con relación a esto, el crítico Antônio Cândido nos presenta la dicotomía entre lo rural y lo urbano:

A partir do século XVIII, o binômio campo-cidade carrega-se de conotações ideológicas e afetivas que se vão constelando em torno das posições de vários grupos sociais. Antes da revolução Industrial e da Revolução Francesa, o burguês, ainda sob a tutela da nobreza, via o campo com olhos de quem cobiça o Paraíso proibido idealizando-o como reino da espontaneidade: é a substância do idílio e da écloga arcádica. (CÂNDIDO, 1994, p. 59)

Nuevamente, por medio de preguntas como ¿Y será que se formen de ese modo los ánimos heroicos denodados que fundan y sustentan los estados? y ¿De la algazara del festín beodo, o de los coros de liviana danza, la dura juventud saldrá, modesta, orgullo de la patria, y esperanza?, el sujeto lírico apunta para una preocupación con la educación del pueblo y de la juventud: ¿Son de estos lugares que saldrá una juventud fuerte y trabajadora?

Además, el poema también trae el cuestionamiento ¿Sabrá con firme pulso?, presentando una comparación de la educación de los jóvenes americanos con la del pueblo de Roma, en el sentido de que el regreso a los modelos clásicos de formación, constitución y idealización del ser humano son expuestos: No así trató la triunfadora Roma las artes de la paz y de la guerra; antes fió las riendas del estado a la mano robusta que tostó el sol y encalleció el arado; y bajo el techo humoso campesino los hijos educó, que el conjurado mundo allanaron al valor latino.

De modo general el poema trae la dicotomía entre la vida del campo y la ciudad, así como también exalta las cualidades de la tierra americana y la abundancia de la misma, invocando el hombre americano a trabajarla. En respecto a la exaltación de la tierra y la generosidad de la misma, expresiones como: fecunda zona, fértil zona,

õNaturaleza bondadosaö, õtus florestas bellasö, õgranadas espigasö y õtú la uva das a la hirviente cubaö, apuntan la abundancia de esta tierra.

1ª Allí también deberes
 hay que llenar: cerrad, cerrad las hondas
 heridas de la guerra; el fértil suelo,
 áspero ahora y bravo,
 al desacostumbrado yugo torne
 del arte humana, y le tribute esclavo.

En la primera estrofa del segmento, el sujeto lírico nos indica que õAllíö (en el campo) él (el hombre del campo) tiene que cumplir obligaciones, õdeberesö, que es cerrar (énfasis en la repetición del término) las heridas de la guerra que están adjetivadas: õhondasö. Luego presenta el suelo que antes era õfértilö, pero como se mucho tiempo sin el cultivo (õdesacostumbradoö) en razón de la guerra, se quedó õásperoö y õbravoö, y el hombre debe, ahora, después de la guerra, retornar al campo y cultivarlo, o sea realizar õel arte humanaö, que es el cultivo de la tierra, ya que el suelo es su õesclavoö y está en su õyugoö (personificación de la naturaleza).

2ª Del obstrüido estanque y del molino
 recuerden ya las aguas el camino;
 el intrincado bosque el hacha rompa,
 consume el fuego; abrid en luengas calles
 la oscuridad de su infructuosa pompa.

Así, por medio de la personificación de la naturaleza, las aguas deben *recordar* el camino que siempre siguieron, y el hacha debe romper con el matorral oscuro del bosque, que con el auxilio del fuego debe ser sustituido por õluengas callesö (hileras) para que el bosque no se quede siempre infructuoso (ya que la tierra no es trabajada). La presencia de los verbos en el imperativo afirmativo (õrompa/abrid/ö) expresan la obligatoriedad de las acciones, y además tienen valor de futuro.

3ª Abrigo den los valles
 a la sedienta caña;
 la manzana y la pera
 en la fresca montaña
 el cielo olviden de su madre España;
 adorne la ladera
 el cafetal; ampare
 a la tierna teobroma en la ribera
 la sombra maternal de su bucare ;
 aquí el vergel, allá la huerta ría...

En la tercera estrofa del segmento, el sujeto lírico continúa exponiendo la personificación de la naturaleza: los òvallesö deben proteger (òabrigoö) la òsedienta cañaö (que necesita de humedad) que será cultivada en la tierra, así como la manzana y la pera (frutas naturales de España), ahora cultivadas en América, deben borrar de la memoria (òolvidenö) el cielo òde su madre Españaö. En los tres últimos versos podemos decir que encontramos una metáfora, en el sentido de que el hecho de las frutas se *olvidaren* de la òmadre Españaö puede ser interpretado como un òmensajeö para que el hombre de la América hispánica también se olvide de la colonización y de la fuerza autoritaria de la madre España (en la cultura española la figura de la madre es un símbolo de la fuerza y autoridad). Ocurre una enumeración de acciones que la naturaleza en general debe realizar para que lo cultivado sea protegido y que también el cultivado debe realizar: el cafetal debe embellecer òla laderaö y òla sombra maternalö debe amparar (como una buena madre) el fruto verde de la semilla del cacao (òteobromaö). La estrofa cierra con la exposición de que acá hay una gran variedad de flores y árboles frutales (òaquí el vergelö) y añade los puntos suspensivos (í) que indican los otros hechos que no fueron presentados por el sujeto lírico.

4º ¿Es ciego error de ilusa fantasía?
Ya dócil a tu voz, agricultura,
nodriza de las gentes, la caterva
servil armada va de corvas hoces.

En la cuarta estrofa, el sujeto lírico expone la pregunta cuestionándose si esto todo que describió hasta ahora es una ilusión o idealización, si es posible que esto de hecho ocurra y òyaö la agricultura (nuevamente personificada) emite la voz, pues es ama de òla catervaö (las personas trabajadoras) que òservil armadaö trabaja la tierra con los arqueados instrumentos de cultivo (òcorvas hocesö).

5ª Mírola ya que invade la espesura
de la floresta opaca; oigo las voces,
siento el rumor confuso; el hierro suena,
los golpes el lejano
eco redobla; gime el ceibo anciano,
que a numerosa tropa
largo tiempo fatiga;
batido de cien hachas, se estremece,
estalla al fin, y rinde el ancha copa.
Huyó la fiera; deja el caro nido,
deja la prole implume

el ave, y otro bosque no sabido
de los humanos va a buscar doliente...

En la quinta estrofa del segmento hay la descripción de acciones y sensaciones que el sujeto lírico siente: al mirar la òcaterva servilö describe que la misma se adentra en la floresta (adjetivada aquí de õopacaö, porque aun no tiene nada cultivado), al mismo tiempo que escucha las voces de la multitud, siente õel hierroö y õel ecoö de los golpes que derriban el õceibo ancianoö, resultado de la acción del hombre que deforesta el bosque para empezar el cultivo. Ocurre también el escape del pájaro que õdeja el caronidoö con el abandono de su õproleö y busca un lugar desconocido de los humanos. La fuerza y el poder del hombre sobre la naturaleza son explicitadas aquí, de modo que podemos considerar este pasaje del poema como una de las descripciones más importantes, pues ocurre la concreción del reemplazo de una naturaleza virginal (árboles, animales) como consecuencia de un futuro cultivo agrícola.

6ª ¿Qué miro? Alto torrente
de sonora llama
corre, y sobre las áridas rüinas
de la postrada selva se derrama.
El raudo incendio a gran distancia brama,
y, el humo en negro remolino sube
aglomerando nube sobre nube.
Ya de lo que antes era
verdor hermoso y fresca lozanía,
sólo difuntos troncos,
sólo cenizas quedan; monumento
de la lucha mortal, burla del viento.

La descripción del dominio del hombre sobre la naturaleza tiene continuación en la sexta estrofa, en que el yo lírico mira (nuevamente) y escucha la acción del hombre que (supuestamente) prende fuego a la selva, y õEl raudo incendio a gran distancia bramaö, y õel humo en negro remolino subeö, y lo que antes era altivo y verde ahora se quedó en õdifuntos troncosö en razón de las quemadas. Percibimos que los detalles en la descripción resultan en una gran plasticidad de õimágenesö que el poema incita.

7ª Mas al vulgo bravío
de las tupidas plantas montaraces,
sucede ya el fructífero plantío
en muestra ufana de ordenadas haces.

La séptima estrofa empieza por la conjunción adversativa õmasö que indica la contraposición con lo que hasta ahora estaba siendo representado, en el sentido de que

las òcenizasö y las silvestres òplantas montanearesö dan lugar, ahora, al productivo y valioso òplantíoö de òordenadas hacesö, o sea, hubo la destrucción de la naturaleza por el hombre, pero, fue òpor una buena causaö, fue para el cultivo de la tierra. Las descripciones presentes en esta estrofa también proporcionan la formación de imágenes visuales muy concretas en la mente del lector.

8ª Ya ramo a ramo alcanza,
y a los rollizos tallos hurta el día;
ya la primera flor desvuelve el seno,
bello a la vista, alegre a la esperanza;
a la esperanza, que riendo enjuga.
del fatigado agricultor la frente,
y allá a lo lejos el opimo fruto,
y la cosecha apañadora pinta,
que lleva de los campos el tributo,
colmado el cesto, y con la falda en cinta,
y bajo el peso de los largos bienes
con que al colono acude,
hace crujir los vastos almacenes.

La última estrofa del segmento, nos presenta la lentitud (òramo a ramoö) y el crecimiento y cultivo de los productos que ya florecen en òel senoö de la madre tierra, resultado de la labor del hombre campesino que ahora tiene esperanza. Los términos òbelloö, òalegreö, òesperanzaö y òriendoö nos indican la atmósfera de bienestar y prosperidad que aunque òfatigadoö el agricultor posee. La temporada en que se recogen los frutos es también descripta por el sujeto lírico, que describe la bonanza que la òapañadoraö tiene al volver (de la cosecha) con el òcestoö llenado de producto(s) que òhace crujir los vastos almacenesö y que son resultados del esfuerzo del hombre al trabajar la tierra y dominar la naturaleza.

CONSIDERACIONES FINALES

Por fin, este trabajo, al buscar investigar el fragmento de la obra *Silva a La Agricultura de la Zona Tórrida* discurrió sobre las peculiaridades de la dimensión *clásica* del poema, y aunque no hayamos hecho un *análisis* pormenorizado, fue posible verificar en el texto algunas de las características de la escuela Clasicista, como: la utilidad didáctica y moral, las formas fijas y la profusa descripción que el poema presenta, la òanulaciónö o òdifuminadoö del sujeto-lírico y la clareza siempre

presente en las descripciones que por su vez son muy plásticas, además, no ocurre (como en el Barroco) rebuscamientos en la escritura con abundancia de figuras de lenguaje, por ejemplo, donde las figuras de estilo y lenguaje son escasas. Todas estas características son propias de una forma típicamente clásica de composición literaria.

Respecto a la temática del poema, en líneas generales, Bello propone, por medio de esta forma clásica, (heredada sobretudo del poeta romano Virgilio), un verdadero retorno a la tierra, recurriendo al vientre de la madre mayor para exaltar así las virtudes de la vida campesina y alertando para el despertar de la consciencia del pueblo latino americano a la superación y rompimiento con la herencia colonial impuesta a la sociedad de la época.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRAFICAS

BOSI, Alfredo. *História concisa da literatura brasileira*. São Paulo: Cultrix, 1994.

BELLO, Andrés. *Silva a La Agricultura de la Zona Tórrida*.
<<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturalatinoamericana/andresbello/silva.asp>.> Acesso em 23/10/2011.

CÂNDIDO, Antônio. *Literatura e subdesenvolvimento*. In: A educação pela noite & outros ensaios. São Paulo: Ática, 1989.

_____. *Formação da Literatura Brasileira*. Belo Horizonte: Editora Itatiaia, 1994.

FRANCO, Jean. *Historia de la Literatura Hispanoamericana*. Letras e Ideas, 1980.

GUINSBURG, Jacó. ROSENFELD. Anatol. *Romantismo e Classicismo*. SP: Editora Perspectiva, 1985.

PIZARRO, Ana (org) *América Latina ó palavra, literatura e cultura*. Volume 2 ó A emancipação do discurso, Memorial/EdUNICAMP, 1994.

Recebido em: 21 de outubro de 2012.

Aprovado em: 9 de janeiro de 2013.